

LA VOZ ANTI-FASCISTA

Publicación Quincenal del Consejo Local de Solidaridad ANTI-FASCISTA de

TAMPICO Y CD. MADERO.

Registrado como Artículo de 2da. Clase en la Oficina de Correos de C. Madero, Tamps., el día 28 de Junio de 1938.

APARECE LOS DÍAS 10 Y 15 DE CADA MES.

EPOCA I.

NUMERO 13.

CD. MADERO, TAMPS. FEBRERO 10, DE 1939.

Responsable.

ESTEBAN MENDEZ

¿FERRERO habrá sido Deportado? :-

La siguiente carta que continuación se reproduce como respuesta al Decreto de Muerte, enviado a Vicente Ferrero por la Secretaría de Trabajo, y puesto que hasta hoy ningún país le ha ofrecido asilo, alguno él ha contestado a dicho decreto.

Dic. 15, 1938.

Honorable Sra. Frances Perkin.
Secretaría de Trabajo, Washington, D. C.

Mi Estimada Madame:

He recibido una carta de la Secretaría de usted en la que me me ordena me rinda ante la oficina de emigración de Ellis Island para el día 13 de diciembre, 1938, para ser deportado a Italia en el barco Rex que sale de New York al siguiente día.

Mas deseo informar a Ud. que hasta la fecha, no he sido capaz para asegurar una visa de pasaporte para ningún país que no sea sino Italia. Como que esto es un hecho de indiscutible importancia que al pensar yo en Italia mi vida y mi libertad peligran. En tales circunstancias, indudablemente Ud. comprenderá el por qué yo no puedo cumplir la orden de Ud. a que me someta a ser deportado a Mussolendia. Por supuesto que es verdad que la vida siempre es una jornada precaria, pero yo creo, y Ud. debe de convenir conmigo, que no debo de hacer llegar un repentino fin a mis días permitiendo se me conigne al famoso italiano.

Aún algo más debo manifestarle que, conforme a mis derechos legal y morales me ampara el continuar viviendo en este país donde he vivido por los últimos 33 años. Como quiera que sea, desde el momento que Ud. está empleando medios irresistibles para forzar mi salida, yo trataré de abandonar este país—siempre y bajo protesta cuando y si puedo hacerlo sin peligrar mi vida y libertad.

Respetuosamente de Usted.

[Firma] VICENTE FERRERO

The Ferrero Defense Committee hace un urgente llamamiento a todas las personas amantes de la justicia a fin de que protesten ante la Secretaría de Trabajo por este ultraje que se pretende cometer sobre nuestras antiguas libertades civiles.

Y, Ernest L. Meyer, colabora-

dor del "New York Post," comentando el caso Ferrero, dice:

"Verdaderamente este mundo es de mirar vicio. Una sucursal Gobierno, anexionado por el Presidente Roosevelt, está tomando la delantera en un movimiento humano para salvar a los refugiados del terror de silencio los mares. Y al mismo tiempo otra sucursal del Gobierno, centralizada en la Secretaría de Trabajo, está ejerciendo acción para deportar residentes de Estados Unidos al mismo matadero de donde ellos han escapado.

"Tales casos se cuentan por centenares, más me referiré aquí solamente a uno. Ese es el de Vicente Ferrero, quien ha vivido en los Estados Unidos por más de 30 años y no tiene registro policiaco de haber cometido crimen alguno. El tenía un pequeño restaurant en Oakland, Cal., y rentaba un piso superior al editor de un periódico chiquito mensualmente llamado "MAN".

"Este fué su único "crimen". De ahí que se diera la orden de deportarlo para Italia, a donde como un anti fascista él seguramente tendrá que desembarcar en la cárcel. En un principio un auto-decreto retardó su deportación, pero ahora a Ferrero se le ha ordenado a que se presente él mismo ante las autoridades de emigración.

"Me parece a mí que todos aquellos que estén interesados en conservar a América como un asilo para los oprimidos del mundo deberían escribir al Comisionado Houghtling del Departamento de Trabajo, demandando que el caso contra Ferrero sea desechado. Es verdad, que dicho Departamento (Secretaría de Trabajo) está deseando que Ferrero departa para un país de su agrado. Mas esto es una fanfarronada, porque el Consul Italiano no expedirá un pasaporte para ningún otro país que no sea Italia, y allí Ferrero seguramente que desembarcará en la prisión.

"Con toda honradéz y toda asistencia, vamos conservando nuestras puertas abiertas para los oprimidos del mundo, y al mismo tiempo no permitamos, una vez ellos aquí, aprovechar el regreso a través de una señal de "bien venido".

(1) Este caso se ha venido pelando en las Cortes desde 1934, cuando Ferrero tenía su restaurant en Oakland, Cal.

¿PERO EL PAN DEL PUEBLO ?

Hemos oído centenares de oradores que prometen tanto a los trabajadores, que de todo ello nos hemos vuelto la mar de conjeturas, que más bien los auditores se han quedado semi estupefactos sin poder resolver el problema que tenemos a la vista, que es pan para el pueblo.

Unos dicen que los obreros debemos facultarnos en el conocimiento de Derecho Obrero para que la Ley nos colme de libertades, plétorias de derechos que a nosotros nos corresponden: otros dicen que si no hacemos uso de nuestros derechos civiles y llevamos a un hombre "honrado" al poder no logramos nunca conquistar, las libertades que tanto ambicionamos, porque aquél hombre es el que va a hacer la libertad de todo un pueblo. Pero es el caso, de que ya estamos por abandonar la vida, y cansados de subir "revolucionarios" al poder, y el pan y la libertad para el pueblo no ha venido.

Se nos ha hablado de convicciones, para estar prestos defender la patria; se nos ha cantado con vibrantes notas el himno nacional; se nos ha llamado a luchar por la independencia, por la conquista de nuestros derechos; por la Constitución y las reformas; pero sin embargo, el pan y la libertad que tanto anhelamos, ni con la linterna de Diógenes la hemos logrado encontrar.

Cansados estamos de tumbar gobernantes que no son de nuestro agrado, reformar artículos de la ley que no llenan nuestras aspiraciones, cambiando de abogados malos por los mas buenos, de una oficina civil por una federal, de un juez reaccionario por uno "revolucionario", pero el pan para el pueblo no viene y la libertad no se conoce.

Es una oratoria, se acusa a unos de infractores a las leyes, a otros faltos de honradéz, los demas faltos de cumplimiento, y el pueblo siempre sigue buscando un buen gobernante que le dé el pan y la libertad que tanta falta le hace.

¿Quien le dará el pan al pueblo? ¿Quien le dará la libertad? ¡Nadie! Porque la libertad es de él, el pan también es de él, la justicia y la razón es de él, todo es del pueblo. Es él el que conserva la fuerza en su propias manos, y de él mismo depende su libertad. Es él el que todo lo produce; él es quien lo trabaja, y de él es el pan y no necesita pedirlo. El mismo se tiene esclavizado, y no es el gobernante quien lo conduce a los presidios, ni el rico el que lo lleva a la explotación; ni el generalote el que lo lleva a destrozarse en los campos de batalla, no es el esotinado quien lo lleva a los prostibulos religiosos de las multiples religiones. Es el mismo pueblo que se convierte en rebaño. Es el mismo pueblo que se presta para degollarse solo, por querer pensar como el gobernante, como el rico, como el generalote y el esotinado; y por todo esto, se va cargado de cadenas.

¡Pueblo! ¿Quieres pan y libertad? Tómala no la pidas; agusa tu pensamiento inteligentemente, y él te dará la orientación para resolver tu propio problema, problema que solamente en tu Agrupación se encuentra la plena solución de él.

Trabajador, quístrate pan y libertad, en tu Sindicato está, allí búscala.

TELESFORO ESPINOZA.

A LOS JOVENES

Por P. Krópotkine

continúa del anterior

Volvéis a una habitación pequeña, oscura y húmeda, en la que se encuentran reunidos en un espacio bastante pequeño cinco o seis seres humanos, y en la que vuestra madre, cansada de la vida, envejecida más por los cuidados y fatigas que por los años, os ofrece pan duro y un poco de agua sucia llamada por ironía café; y para distraer vuestra imaginación tenéis siempre presente la siguiente pregunta: "¿Cómo se podrá pagar mañana al panadero y al casero el día siguiente?" ¡Cómo! ¿Habéis existido que arrastraron vuestros padres durante treinta o cuarenta años? ¿Habéis de trabajar toda la vida para proporcionar a otros todos los placeres del bienestar, de la ilusión y del arte y aguardar para vosotros únicamente la constante ansiedad respecto a encontrar mañana un pedazo de pan que llevar a la boca? ¿Abandonaréis para siempre todo lo que hace la vida agradable, para dedicaros a proporcionar comodidades sin fin a un puñado de privilegiados? ¿Os aniquilaréis trabajando para recibir en cambio menos de lo indispensable y ser víctimas de la miseria cuando sobreviene una de esas crisis que por desgracia son tan frecuentes? ¿Es esta la clase de vida a que os piráis? ¿Os daréis tal vez por vencidos? ¿No veddo modo alguno de salir de vuestra situación tal vez os digan: "¡Generaciones enteras han sufrido la misma suerte, y yo, que en nada puedo variar lo existente, debo someterme también; sigamos, pues, trabajando, y procuremos vivir lo mejor que se pueda."

Perfectamente; en tal situación, el iluminar vuestro entendimiento será poco menos que imposible. Pero llega un día en que se presenta una crisis de esas que no son ya fenómenos pasajeros, como antes sucedía, sino que destruye toda una industria, que aniquila a familias enteras; lucháis como los demás, contra la calamidad; pero pronto veis cómo vuestra mujer, vuestró hijo sucumben poco a poco a causa de las privaciones, y desaparecen a causa de la falta de alimentos, de cuidados y de asistencia médica y van a concluir sus días en un asilo de pobres mientras que la vida del rico se para alegre y griosa en las grandes ciudades, brillando la luz del sol y permaneciendo completamente extraño e indiferente a los gritos de angustia de aquellos que perecen.

Entonces comprenderéis cuán repugnante es esta sociedad; reflexionaréis sobre las causas de estas cosas, y el examen llegará hasta el fondo mismo de esta abominación que pone a millones de seres humanos a merced de la brutal ambición de un puñado de explotadores; entonces comprenderéis que los anarquistas tienen razón al decir que nuestra sociedad actual puede y debe ser reorganizada de pie a cabeza.

Mas pasando de las crisis generales a vuestro caso particular, suponemos que un día, cuando vuestro patrón trare por medio de una nueva reducción del jornal de setecientos algunos céntimos con el fin de aumentar aún más su fortuna, protestéis; a lo que os contestará con altanería: "Id a comer hierba, si no queréis tratar por el precio que ofrezco."—Entonces comprenderéis que vuestro patrón no sólo trata de esquilmaros como a un animal inferior; que no contento con teneros sujeto en sus garras por medio del sistema del salario, trata además de haceros un esclavo en todos los conceptos. Entonces os rebajaréis ante él abandonando toda idea de dignidad humana y concluiréis por sufrir todas las humillaciones posibles, o la sangre se os tuirá a la cabeza; os detendréis en la odiosa pendiente en que vais resbalando, y encontrándoos de pedida y en la calle sin trabajo, comprenderéis cuanto razón tienen los anarquistas cuando dicen: ¡Rebelaos, levantaos contra esa tiranía económica, porque ella es causa de toda esclavitud!—Entonces vendréis y ocuparéis vuestro puesto en las filas de los revolucionarios, y trabajaréis en ello para la completa destrucción de toda esclavitud económica, social y política.

Otro día oiréis referir la historia de aquella encantadora muchacha cuyo carácter alegre, francas maneras y animada conversación tanto habíais admirado. Después de haber luchado durante años contra la miseria, abandonó su pueblo natal por la capital; bien sabía que allí la lucha por la existencia debía ser difícil, pero esperaba al menos poder buscarse la vida honradamente. Pues bien, ya sabéis cuál ha sido su suerte: galanteada por el hijo de un tendero, se dejó engañar por sus dulces palabras, se entregó a él con toda la pasión de la juventud, y se vio después abandonada con una criatura en los brazos; siempre valerosa, nunca cesó de luchar, pero se destruyó en esta desigual lucha contra el hambre y el frío, yendo a concluir sus días en uno de esos hospitales cuyo nombre nadie recuerda. ¿Qué haréis? Una vez más se os presentan dos caminos que seguir: o tratáis de echar tan desahogado y reuendo con la siguiente estúpida frase: "Ella no fue la primera ni será la última"—y tal vez hallandoos alguna noche en la taberna con otros, ultrajéis la memoria de la infeliz muchacha con algún cuento repugnante; o por el contrario, el recuerdo del pasado os llegará al corazón; trataréis de encontrar al infame seductor para escupirle al rostro, y reflexionando sobre las causas de este mal que os ocurren diariamente, comprenderéis que nunca cesarán en tanto que la sociedad esté dividida en dos campos; en el uno los desgraciados y en el otro los orgullosos, las fieras con dulces palabras e inclinaciones bestiales. Comprenderéis que es ya tiempo de acabar de concluir con esta diferencia y volaréis a colocáros entre los revolucionarios.

Y vosotras, mujeres del pueblo, ¿habéis oído sin conmoveros la triste relación de esta historia? Mientras que acaricie la linda catedral de esa criatura que duerme en vuestros brazos, ¿no habéis pensado nunca en la suerte que le espera si no se cambian las presentes condiciones de la sociedad? ¿No reflexionáis sobre el porvenir reservado a vuestras hermanas y a vuestros hijos? ¿Queréis que estas también vejejen como vejejaron vuestros padres, sin más ocupación que la de buscar el pan de cada día ni otro placer que el de la taberna? ¿Desearéis que vuestro marido y vuestros hijos estén siempre a merced del primer dios que les venga en gana heredar de sus padres un capital con que poder explotarlos? ¿Os avendréis a que algún día siendo siempre esclavos de un amo y materia dispuesta para servir de abono a los prados de los ricos explotadores? ¡No, nunca!

Bien sé que se os ha encendido la sangre al oír que vuestro marido, después de haber entrado en una huelga llena de entusiasmo y de determinación, ha concluido por replegar con el sombrero en la mano las condiciones dictadas por el orgulloso burgués en un tono altamente despectivo. Sé que habéis admirado a esas mujeres españolas que en un alzamiento popular han presentado el pecho a las bayonetas de los soldados en las primeras filas de la insurrección. Estoy seguro que mencionáis con reverencia el nombre de la mujer que atravesó con una bala el pecho de aquel ruflán que se atrevió a ultrajar a un prisionero anarquista en su calabozo; y estoy persuadido de que vuestro corazón late con más violencia cuando leéis como se reunían bajo una lluvia de balas las mujeres de París para animar a los hombres y estimularlos a ejecutar actos de heroísmo.

Repito que sobre todo esto no abrigo ningún género de duda, y por esto estoy convencido de que también concluiréis por reunirnos a aquellos que trabajan por la conquista del porvenir.

Cada uno de vosotros, pues, jóvenes honrados, hombres y mujeres, trabajadores del campo y de las fábricas, artesanos y soldados, comprenderéis cuáles son vuestros derechos y os vendréis con nosotros a fin de trabajar con vuestros hermanos en la preparación de esa revolución que, barriendo todo vestigio de esclavitud, destruyendo ligaduras y cadenas y rompiendo con viejas y gastadas tradiciones, abra a todo el género humano un nuevo y ancho campo de feliz existencia, estableciendo al fin la verdadera libertad, igualdad y fraternidad en la sociedad humana. Que no se diga que nosotros siendo un grupo relativamente insignificante, somos demasiado débiles para conseguir el magnífico fin a que aspiramos; contad y ved cuantos somos los que sufrimos esta injusticia.

Nosotros, los trabajadores del campo que trabajamos para otros y

mascamos la paja, mientras que nuestros amos se comen el trigo; nosotros solos somos millones de hombres; somos tan numerosos que formamos la masa del pueblo.

Nosotros, los obreros de las fábricas, que tejemos terciopelos y sedas para cubrirnos de harapos, también somos una gran multitud, y cuando el ruido de la fábrica nos deja un momento de reposo, invadimos las calles y plazas como el mar en las grandes mareas de verano.

¡Ay! todos juntos, los que sufrimos y somos diariamente insultados, formamos tal multitud, que ningún hombre puede contar; somos el Océano que lo abraza e invade de todo.

No basta querer para que se haga la justicia y todos los tiranos de la tierra muerdan el polvo.

No basta querer para que la revolución social acabe con todas las infamias y todos los privilegios.

P. KROPOTKINE

La Muerte de un Asesino

Los cables nos traen la noticia de uno de los más odiosos tiranos del pueblo Español en la época de la podrida moral y físicamente Monarquía Borbónica, Martínez de Ardo, compinche de Primo de Rivera. Este individuo, fué una bestia con figura humana.—Los trabajadores Barceloneses son testigos de ello, cada huelga decretada por la clase trabajadora Española, era motivo para saciar sus instintos de asesino. Masacrador continuo de trabajadores, superó en cantidad y procedimientos a sus antecesores; pero el empuje revolucionario de los trabajadores de Barcelona, supo contestar a las embestidas de la bestia, y en cada uno de estos actos, muchos trabajadores tuvieron que caer y otros eran llevados a presidio para martirizarlos, gozándose el asesino en el sufrimiento de las víctimas.

Por estos actos de barbarie se hizo tan odioso, que los trabajadores del mundo al venir su muerte, lo maldecirán para siempre.

Enemigo de la libertad, forzosamente tenía que esta al lado del traidor franco campo dandocurrido su muerte, teniendo con esto los trabajadores de España un asesino menos.

LA REDACCION.

Camaradas:

Ayudar a la Prensa revolucionaria; es romper las cadenas de la esclavitud.

TON MOONEY EN LIBERTAD

En la edición de el 10, de agosto de 1938 en este vocero se hizo público que ya era tiempo de libertad a Ton Mooney y a Warren K. Billings, y nue tra sberción se va cumpliendo, pues el 7 de enero de 1939 a las 11 a. m., y bajo la abalución solemnen e exadida por el Gobernador de California, Calber L. Olson, quedó en abo uta lib-rtad Thomas J. Mooney.

La misma prensa capitalista de todos los matas al ún-eno se encargó de propalar la trasendental noticia por todos los ámbitos del mundo "civilizado". En consecuencia, no cabe la satsi-facción en r-ter r los q' por fue gos años h- m- s contribuido con nuestro g-ano de arena en la d-igual bat-lla para hacer a la justicia de clase de que los dos como neros martirizados por más de 22 años de prisión; Mooney y Warren Billings fueron condena- dos por medio de un "frame up", fraude judicial. L. R.

JAMAS HAN PEDIDO PERDON

Como una desgracia cae a mis manos de vez en cuando uno de los diarios sucio; y nefando, que publica Ignacio E. Lozano en el Sur de Estados Unidos, "La Opinión." Con manía vil que inofensamente tienen para desvirtuar la etimología de las palabras, dicen los r-actores mercenarios que alquila Lozano, al com-ntar la liberación de Mooney, q' el Gob-rnador lo "perdonó" Como buenos apóstatas mienten as-bien- das.... Habiendo pronunciado el Gobernador un alcortisimo discurso, exponiendo punto por punto la inocencia de la víctima, preguntó q' si no había en la asamblea alguna persona que se opusiera, ná fue con- t-ntó. Casi por mera f- mulla legal se le c-ó la palabra al tie- de la defensa George Davis T. y al ter- minar éste el Gobernador Olson en- fáticamente dijo: "Mooney y puesto que est- y convenido de nue tra i- nocencia he ordenado a Mr. Court Smith, Alcaide de San Quintín os d- j- en libertad y aquí está vuestra incondicional absolución y por entero todos v- derechos y privile- gios como un ciudadano." e- fren- duosos aplausos que jamás en Corte se hay- oído en Estados Unidos, extendiéndole a la vez un certificado firmado por él (el Gobernador) y su secretario particular.

Si Mooney hubiera pedido "per- dón", como cínicamente afirman los que garrapatean los diarios, Lo- zano, desde hace muchos años su primer carcere- el Gobernador Ste- phan L. hubiera puesto fuera de San Quintín Olson, hombre de móer- ta, no de oropel ha querido qui- ar a estigma al estado de Ci- lifornia y no forma parte él de la c- dena de carcel-ros de Billings y Mooney que le precedieron.

EL "STOCKTON RECORD"

Este diario ha cantado al com- n- tar la libertad de Mooney, por el estilo de ca lquier vocero fascista, e hipócritamente ha dicho: "Cuan- do miles tal vez millones de per- sonas están convencidas de que Mooney y fué condenado por un des- mán de la justicia, la absolución habrá parado el clamor, y la encarni- zada controversia esclarecido la atmósfera. Un Mooney suavizado

como onien dice "curado", proba- blemente tome el camino construc- tivo y ayude a la causa del traba- jador." Nosotros interr- gamos: ¿De modo que Mooney no había ayudado antes a la causa de los trabajado- res? ¡Ah!, ya sabemos lo que quiere decir el "Stockton Record".— "Ay- udar a la causa del tr- bjo"—suan- vizar, "curar" a los trabajadores con el opio de la política y si posible es hasta con el de la Religión, a fin de que se mantengan organizados man- semental estilo como los han teni- do sujetos en el pasado los altos li- d- res de la Federación Americana del Trabajo al dictamen del capita- lismo. Y continúa el "Stockton Record": "Un Mooney que no ha aprendido nada tal vez retroceda a sus antiguas maneras de ser; pueda ser que caiga otra vez entre los radicales al igual de aquellos con quienes estuvo asociado como editor de "The Blast" y la Ráfaga. Más el tiempo debe probar que cur- so Mooney va a seguir".

El editorialista del "Stockton Re- cord" sabe bien que miente al decir que Mooney fué editor del "The Blast", pero el odio de tirano arde en su alma, porque gracias a aque- lla revista-semanaria que el movi- miento marxista de Estados Uni- dos publicó a la sazón en San Francisco Alejandro Berkman, cuando al estallar la bomba, Berkman fué el único periodista que en el acto denunció en su revista el FRA- ME-UP, acumulado por el terror organizado por la Cámara de Comer- cio emboscada bajo el nombre de "Comité de la Ley y el Orden", para quitar de enmedio las actividad- des de Mooney y Billings como or- ganizadores de los empleados de la United Railways. Es posible que hasta di- ho cronista del "Stockton Record" haya sido miembro del Comité de la Ley y el Orden. Pero gracias a "The Blast" la preceun- ción de momento se entorpeció y dió tiempo a organizarse un Comité de defensa provisional.

Por aquel entonces militaba en el movimiento libertario Robert Mi- nor— hoy prominente comunista bol-heviqui... y duras p- nalidades fueron las que pasó Minor para po- der obtener medios económicos para em-pezar los prelimina- es traba- jos de defensa. Los mismos ami- gos unionistas más rebeldes que es- taban convencidos de las maniobras del Fisco Fickert y comparsa tem- tían asociarse con Minor. En fin, Minor supo que en la "Natividad" (fábrica de paros) había unos ta- baqueros mexicanos amigos de "Regeneración", y fué a verlos. A quello obrer- se extendieron la mano al solicitante Minor, ayudán- dolo con parte de sus escasos sala- rios p- maneramente. Cuando el fi- sel supo que Minor iba obtenien- do éxito, trató de echarle garra, pero su prensa se le escapó para Ru- sia. El histerismo de la guerra mundial recrudecía, pero lo de la bomba había calmado un poco, y fué entonces cuando ya había áni- mo entre los obreros molderos de la Unión de Mooney que al llamarlos di se fundó hasta el hoy "Molder- Defense Committee". Como a los dos años regresó de Rusia Robert Minor, y desde entonces es comu- nista bolszevisqui. He allí porque

el "Stockton Record" jamás se le olvidado la labor de "The Blast" editado por Alejandro Brekman.

WARREN K. BILLINGS

Muchísimas personas se pregun- tan, como se preguntan, que? cómo se que Billings no lo libertó el Gobernador Olson siendo que fué condenado por la misma acusación como a Mooney? La respuesta es esta. Las constituciones de las llama- das repúblicas democráticas de América, y aun de Europa, los cons- tituyentes que las escribieron en su mayoría fueron burgueses letrados que escribieron las leyes y natural- mente las escribieron de tal mane- ra de ser ellas los favorecidos con la parte del león. Cada código pe- nal tiene una en- dadera de tela de araña que ellos, los burgueses, llá- man "terricismo". De allí que, por un quitame estas pajas, Billings alá por 1913 fué condenado a un corto término de prisión, y por es- ta razón ningún gobernador lo pue- de absolver, a menos que la Corte Suprema del Estado lo recomiende. Pero, el Tom Mooney Molders De- fense Committee ha principiado ya la s- lictud para q' se le dé audien- cia al caso, y pronto se espera que Billings quedará libre incondicio- nalmente.

EL DINERO QUE GANO MOONEY EN SAN QUINTIN

Al salir Mooney de San Quintín el sábado por la mañana el 7 de ene- ro de 1939, el Tío Sam le regaló un vestido hecho a la orden en la sastrería de la prisión, pero la cuan- tiosa suma de dinero que en 22 años había ganado no se le entre- gaba hasta en los momentos des- pués que fuera expedida su absolu- ción por el gobernador. En los ins- tantes que esto sucedió, el Alcaide Mr. Smith volvíase loco buscando a Mooney que como sombra de una nube sus camaradas se lo habían llevado luego a comer a un restau- rant del pueblo. Afortunadamente se encontró al Alcaide con el Lic. George T. Davis, y le entregó la suma de \$ 10.00, dólares que ganó Mooney en veintidós años y medio en la Batalla de San Quintín, California!

BLAS LARA.

La Reaccion Aulla

La reseción mexicana se coali- ga; día a día, une sus fuerzas con el propósito de dar el zarpa a la clase trabajadora. En constante ace- cho dentro de su guarida, espera el momento oportuno para lanzarse contra el pueblo trabajador, q' no obstante estar viviendo éste un es- tado de desigualdad económica con- siderable, para la reacción es mucho conceder a lo ya obtenido por los trabajadores.

Por conducto de la prensa mer- cantilista, sendos artículos son pu- blicados por escritores al servicio de la burguesía, alarmando al pue-

blo y atacando directamente a los Sindicatos, cuando éstos en muy contadas ocasiones, solo hacen pe- ticiones aisladas que dejan mucho que desear, de una acción conjunta y revolucionaria. Movimientos y pe- ticiones que se hacen dentro de la pasividad más completa quedando a merced de los tribunales del traba- jo y del mismo gobierno, el si o no concederlas. Cuando en determi- nada región un grupo de trabajado- res pide "porque no exije" algunas mejoras en sus salarios, para me- jorar sus condiciones de vida por es- tar las mercancías carísimas, abun- dan los escritores pagados, suelan- do de que el comunismo tró el caso en el país; q' el "volchevismo" reina en México; que las doctrinas "exóticas" e importadas "gitan al trabajador"; que las ideas "disolven- tes" asaltan; con las costumbres y religión del pueblo mexicano; que las huelgas arruinan la economía na- cional; que el gobierno "comunista" de México debe ser para dejar a las elementales de "orden", "patrio- tas" y de "progreso" gobiernen la nación; que México se hunde por obra y gracia de los "gentes" de moscu; que ante la necesidad del trabajador y de sus familias, está el interés "agrado" de la patria.

Como se vé toda esta algarabía no tiene otro fin, el crear una mentalidad en la clase trabajadora mexicana para que no siga amena- zando los intereses de los explota- dores. El clero mexicano también lleva parte en la jugada, y emplea a sus feligreses y con especialidad a las mujeres, como agentes propa- gandistas de esa campaña abierta, sirviéndose de los confesionarios, púlpitos y festivales.

Los sindicatos en lo general, nada hacen para contrarrestar esa propaganda de desorientación a los trabajadores, y día llegará en q' los mismos se verán arrrollados por e- fectos de esa campaña de la bur- guesía.

Cierto es que abundan los mí- tines, las conferencias y los congre- sos; pero en tales actos, nada de or- ientación a los trabajadores en sen- tido revolucionario, concretándose a meros acuerdos de índole economí- ca; y las más, a discutir la forma de apoderarse de los puestos públi- cos, y a prodigar alabanzas al presi- dente Cárdenas.

INDICADOR

-LA VOZ ANTI-FASCISTA-

Organo del Consejo Local de
Solidaridad Antifascista de
Tampico y Cd. Madero.

DOMICILIO PROVISIONAL

Calles 10. de Mayo y Laredo.
Cd. Madero, Tamps.

Originales, diríjanse a:

Esteban Méndez

Valores a

Rafael Martínez

Apartado Postal Núm. 16
Cd. Mader., Tamps. méx.

Un Nuevo 'Ismo' en la Lucha social de México

Por el mes de agosto del año pasado, en el pueblo de Irapuato Guanajuato, apareció una nueva «doctrina» denominada «Sinarquismo». Nueva en su nombre; pero vieja en su objeto. Decimos vieja, porque en su esencia, solo persigue la conservación de los intereses creados, base de la desigualdad social y económica que reina en los pueblos de la tierra. Su programa? El nacionalismo; que como todos los nacionalismos existentes basados en el egoísmo territorial, han chocado entre sí, originándose por su causa, las guerras pasadas, presentes y futuras.

Como sea, la asociación mexicana tiene que salir a la defensa de sus intereses; y para darnos la gran novedad y aparecer como cosa nueva, inventa el nombre de «Sinarquismo». Los mexicanos somos muy «efectos a las cosas de moda», y de ahí que los señores padres del «Sinarquismo», con el propósito de atraerse adeptos, lanzan la nueva invención.

Tenemos a la vista el número 40 de su revista mensual del mes de octubre del año pasado, y en ella vemos las frases «Sinarquismo» y que consta de dieciséis. Para que los trabajadores se den una idea y comprendan lo que nosotros decimos, copiamos los puntos 3, 4, 6, 7, y 10 de dichas bases, y se verá que el nuevo «Ismo» no es más que la reacción cubierta con el disfraz de doctrina nueva.

RECLAMAMOS la unión verdadera de la familia mexicana y **EXIGIMOS** la subordinación de los intereses particulares o de clase frente al interés supremo: **EL DE LA PATRIA**.

CONDENAMOS la tendencia comunista que pretende fundir todas las Patrias en una sola república universal. Sostendremos nuestra invariable posición nacionalista y defendemos la independencia de México.

RECHAZAMOS todo símbolo extraño a nuestra nacionalidad. Ni la cruz del nazismo, ni la estrella roja de los comunistas. México tiene un símbolo y el que no lo difiende es un traidor.

AFIRMAMOS el derecho de propiedad privada y **EXIGIMOS** la creación de condiciones sociales que hagan posible a todos los que trabajan el fácil acceso a la misma. Frente al grito comunista: **TODOS PROLETARIOS** oponemos el nuestro: **TODOS PROPIETARIOS**.

CONDENAMOS LA LUCHA DE CLASES que, además de desarticular a la Patria, hace infecunda su economía. **EXIGIMOS** la unión del capital y del trabajo para que, en franca y estrecha colaboración y dentro de una amplia justicia social, realicen su obra creadora para bien de México.

Vallan pues estas líneas como un alerta a los trabajadores para que no se dejen sorprender por los nuevos «ismos» que con el nombre de «Sinarquistas», pretenden «redimir» al pueblo mexicano.

En nuestro próximo número, haremos un análisis de dichas bases según nuestro criterio, pero su relación con la lucha de clases que se desarrolla en el mundo entero.

La Redacción.

Derecho de Asilo

Con motivo del decreto del Gobierno Republicano Español, licenciando a todos los elementos que de los distintos países concurrieron al suelo lbero a pelear por las libertades de ese herido pueblo, todos los países capitalistas por conducto de la prensa mercantilista, han estado poniendo el grito en el cielo calificando a esos honrados internacionalistas, de individuos «peligrosos», «aventureros», «agitadores y terroristas», con el objeto de no permitirles la entrada a ningún país a esos grandes idealistas. Sabido es que ninguno de ellos irá a su país de origen; porque en cada uno de esos países reinan gobiernos despoticos y tiranos, y forzosamente tendrán que dirigirse a otros países donde hay gobiernos más liberales, y de ahí que con el objeto de que no se les permita la estancia en ninguna parte, se les hace esa propaganda con tales abjetivos. Afectivos que no merecen los que integran las Brigadas Internacionales en España porque ninguna ambición los llevó allí, mas de una sola: La de contribuir a la no implantación del Fascismo en España por ser este sistema de Gobierno negador de todas las libertades.

Muchos de ellos se han dirigido a Francia, y el Gobierno de «Frente Popular» que actualmente gobierna la patria de los Hugo y los Zola, les ha negado el asilo, y a otros los ha admitido con el deliberado propósito de ponerlos en manos de los dictadores Hitler y Musolino.

En México, también la prensa fascista ha hecho el «travieso» y a los «revolucionarios» mexicanos, hasta han organizado manifestaciones hostiles a los soldados internacionales, cuando algunas Organizaciones Obreras se han dirigido al Presidente Cárdenas pidiendo se les abra el abrigo en este país.

Los trabajadores y todos los elementos Antifascistas, tienen la obligación de hacer una extensa propaganda tendiente a que esos valerosos Antifascistas; sean protegidos con el derecho de asilo en el país Mexicano.

Gastos del periódico

Donativos recibidos del 1º al 31 de Diciembre de 1938.

Francisco Jara	\$ 0.50
Blas Soto,	1.00
Simón Guerrero,	1.00
Mauro Padrón,	0.25
Lorenzo Cervantes,	0.30
Espiridión Figueroa,	0.25
Rafael López,	0.10
Ladislao Nuñez,	0.20
Luciano Velasco,	0.15
José R. Arellano,	1.00
Lucio Vázquez,	6.30
Joel Guerrero,	3.00
José Herrera,	3.75
Matilde Vázquez,	4.50
Narciso Rodríguez S.,	0.20
Fortunato Balderrás,	3.50
Por trabajos de Imprenta,	10.70
Martín Salazar,	0.50
Francisco Vega,	2.50
Antonio Meindetta,	0.50

Agustín Pérez,	1.00
Ignacio Méndez,	1.00
Aristeo Duque,	0.50
Tobías,	0.10
Esteban Méndez,	2.50
Castro, por conducto de	1.00
Manrique,	1.00
Benjamin Villa,	2.00
Jesús Pera,	2.00
Grupo Nuevo Horizonte de	
Tampico,	5.00
Entrada total,	\$ 60.80

Salidas del 1º al 31 de Diciembre	
Deficit del Núm. 12,	\$ 79.80
Compra y corte de papel,	12.45
Pago de la Luz,	2.60
Una llave para el taller,	1.00
Pago al C. Tipógrafo,	25.00
Franko y acarreo,	5.26
Salida total,	\$ 126.11

Suman las salidas	\$ 126.11
Entradas	60.80
Deficit,	65.31

Nota:—Todo compañero que ha ya enviado su donativo a este periódico y no lo vea anotado, sirvase avisar a fin de hacer investigaciones necesarias.

La Administración

A los compañeros de buena voluntad

El consejo editor de este voto, queriendo mejorarlo tanto en su tamaño y formato, ha avertido una subscripción voluntaria para la compra de tipo nuevo, por que el que actualmente tenemos está tan gastado, que algunas planas del periódico salen ilegibles como nuestros lectores lo abran visto.

A esta iniciativa nuestra, han contestado los compañeros que continuación se mencionan:

Benjamin Villa	\$ 10.00
Fortunato Balderrás	05.00
Lucio Vázquez	10.00
Antonio Meindetta	05.00
Agustín Pérez	01.00
Ricardo Chavez	00.50
Imanés Pérez	01.00
Antonio B. Juárez	00.50
Eusebio Soto	02.00
Valentín Gamilla	01.00
Crisóforo R. Flores	02.00
Epigmenio Alvarez	05.00
Manuel García	10.00
Fructoso Dominguez	02.00
Total	\$ 55.00

En cada número publicaremos esta lista aumentada con las cantidades que sigan llegando, al final publicaremos los gastos del material comprado.

Toda cantidad que se done para este objeto, deberá remitirse al compañero Benjamin Villa a nuestro Apdo. Núm. 16 C. Madero Tamps.

Camaradas:

Ayudar a la Prensa revolucionaria; es romper las cadenas de la esclavitud.

Exitativa

A todos los habitantes izquierdistas del Mundo.

Que suspendan el pago de contribuciones a los Estados y demás cooperación para los Gobiernos y muestren lo que se junte bajo dicha forma a España, Abisinia y China. Pero; a condición de que los combatientes contra el fascismo en dichos países vuelvan sus armas contra sus jefes, siempre que también los combatientes a sueldo del fascismo hagan otro tanto y se den ambos elementos un abrazo, y vá la ayuda en parte para reparar el daño que han causado los autoritarios.

Mientras los obreros y Campesinos del Mundo toman el control de la producción y distribución y forman en seguida la Federación de Colonias Productoras y Militares, para no dejar jamás organizarse al sistema capitalista.

Un ciudadano Internacional.

Francisco Jara.

San Pedro Coah. Mexico Enero 7-39

CONFIDENCIALMENTE

Al señor don León Jonhau.

Oficinas C. G. de T., Paris Francia.

Muy señor mío: (Dirijo a Usted estas líneas para manifestarle lo siguiente.

Como gerente que es usted de la Confederación General de Trabajadores de Francia, y ante la magnitud a que ha llegado la tragedia de la segunda República española, no puedo menos que manifestar mi gran sorpresa ante un hombre omnipotente, al menos en el radio de esfera de su país, ya que tiene usted el control en un muy gran número de Sindicatos adheridos a la C. G. de T., y omito referir detalles ya inútiles ante la indiferencia glacial—con sus muy raras excepciones que usted conoce—por no haber prestado la ayuda necesaria los trabajadores del mundo entero a los revolucionarios antifascistas españoles que han derramado su generosa sangre defendiendo a la República en España.

Que el maniunismo, de Roma y Berlin, general Francisco Franco como sus huestes de legionarios soldados de fortuna han tomado Barcelona, y que dada la indiferencia a que he hecho alusión antes, dentro de no muy largo tiempo tomará Madrid, es un hecho que usted, señor Jonhau, pueda deducir como cualquier vidente en la cuestión social. ¡Quién pudiera tener los medios de que usted dispone señor Jonhau para que este mi verbo llegase hacia sus oídos en estos momentos!

Los reporteros de todos los diarios capitalistas dan los detalles del éxodo de refugiados que han llegado a la frontera francesa, porque no habiendo ya contado con elementos de ninguna naturaleza para sostenerse ante la arrolladora ola de huestes asesinas de las libertades del pueblo español, es lógico, como natural, se dirigieran en busca de

(Continuará)